

nones de Trento , á afianzar la divina potestad de los Obispos , á decretar las saludables reformas eclesiásticas. Allí lució la erudita teología de Velloso, Medina , Orantes , Castro , Salmeron : allí resonó la elocuencia sagrada de Fontidueña , la erudición inmensa de Arias Montano , la crítica canónica de Antonio Agustín : nombres venerables , á quienes V. M. hace reverencia. Veinte y nueve hijos de esta universal madre la colmaron entónces de gloria. Diez y ocho capelos , mas de quatrocientas mitras han servido desde aquella época de premio á nuestros alumnos y de lustre á las iglesias. El colegio mayor de San Ildefonso y el de la Madre de Dios de los teólogos se fundaron para semillero de sabios Párrocos , no ignorando el gran político Ximénez el poderoso influxo que en las ideas religiosas y sociales tiene esta porción ilustre de la gerarquía divina. Tambien en el plan de Cisneros se proveyó á la formación
